

1. Identidad nacional y tensiones religiosas en la India. Los ataques a los cristianos en el siglo XXI

Por Tiziano Rimoldi¹

Traducido por María Victoria Feito Torrez

Resumen

En este trabajo se procura presentar algunas reflexiones desde el punto de vista histórico, sobre la situación religiosa en la India. En primer lugar, se analizan los efectos que el virreinato inglés en la India tuvo sobre las diferentes culturas y religiones. Se esbozan algunas cuestiones sobre la visión negativa que los gobernantes ingleses tenían de los anteriores gobiernos musulmanes, y las políticas llevadas a cabo para contrarrestarlas. En segundo lugar se desarrolla brevemente cómo el reavivamiento hindú de finales del siglo XIX sirvió como “combustible” para estimular una fuerte adhesión a un programa político: el nacionalismo indio moderno. En tercer lugar se expresan algunos efectos que la cultura hindú, dominante en la sociedad india, tiene sobre la libertad religiosa de sus habitantes, especialmente sobre las minorías. Por último, se argumenta cómo, en la actualidad, el cambio hacia una economía de mercado ha exacerbado los contrastes sociales y desatado la búsqueda de un culpable, durante la cual partidos políticos y movimientos culturales, tales como el BJP y el VHP, se convirtieron en intérpretes de problemas sociales, provocando que musulmanes, sijistas y cristianos carguen con los costos y heridas de este fenómeno.

Palabras clave

Identidad nacional - India - Persecución cristianos

Abstract

This paper seeks to provide some reflections on the religious situation in India from the historical point of view. Firstly, the author presents some of the effects that the

¹ Tiziano Rimoldi nació en Firenze (Italia). Obtuvo su título en Derecho en la Universidad Estatal de Bologna en 1997, luego, en 1998 -1999, asistió al *Programme Gratianus en Paris*, un programa doctoral enfocado en Derecho y religión llevado a cabo por un consorcio de universidades europeas. Más adelante obtuvo su doctorado en Derecho Canónico-Derecho Eclesiástico en la universidad de Perugia en 2003. Desde 2004, enseña asuntos de derechos humanos, Iglesia y Estado en la facultad de Teología de la Universidad Adventista italiana “Villa Aurora” en Florencia, Italia, donde fue presidente y ahora es decano.

English viceroyalty in India had on different cultures and religions. Some aspects of the negative view that British rulers had about earlier Muslim governments, and the policies implemented to counter them are outlined. Secondly, a brief account is given about how the Hindu revival of the late nineteenth century fueled a strong adherence to a political program: the modern Indian nationalism. Thirdly, some effects that Hindu contemporary culture has on the religious freedom of India's citizens, especially on minorities, are delineated. Finally, it is argued how the shift to a market economy has exacerbated social contrasts and sparked the search for a culprit. In the author's view, political parties and cultural movements, such as the BJP and the VHP, became interpreters of social problems, causing Muslims, Christians and sijistas bear the costs and wounds of this phenomenon

Key words

National Identity - India - Christian persecution

Introducción

En los últimos años hemos visto un aumento de la violencia religiosa en la India, particularmente contra la minoría cristiana. Aquí, sin pretender completitud, intentaré presentar algunas reflexiones, desde el punto de vista histórico, sobre la situación religiosa en la India. La intención de estas reflexiones no es criticar la civilización, sino más bien hacer un primer intento de comprender una situación geográfica y culturalmente lejana (aunque, como veremos, en la práctica no sea tan así).

La India, un virreinato inglés

Las raíces de las tensiones interreligiosas en la India son antiguas y profundas. Sin embargo, quisiera comenzar por el principio de la difusión inglesa en dicho país.

Cuando los británicos comenzaron a tomar el control del gobierno en la India a finales del siglo XVIII, encontraron una sociedad muy compleja y variada.

Los británicos estaban fascinados con la India y la apreciaban profundamente. Es precisamente porque la amaban que “construyeron”

un gran pasado para la India, basado en el modelo de Macedonia o del imperio romano. Para los británicos, la India era el repositorio de la sabiduría antigua, pero estaba en decadencia, y los responsables de esa decadencia eran los musulmanes. En este escenario, los musulmanes eran el “Medioevo” de la India. Por esta supuesta situación de debilidad, el imperio británico justificó llevar sobre sus hombros la carga² de gobernar la India y apoyarla, particularmente en el campo científico.

Los británicos resumieron de manera simplista la historia de la India, bosquejándola en tres períodos históricos:

1. Los antiguos hindús hicieron surgir una gran civilización, pero la llegada de los conquistadores musulmanes en el siglo XIII frenó su desarrollo.
2. Los gobernadores musulmanes impusieron su visión del mundo a la población hindú subyugada, y paralizaron la sociedad por un largo tiempo.
3. Los británicos finalmente trajeron progreso a la India, asumiendo como su deber protegerla.

Hastings, el gobernador de la India hacia el final del siglo XVIII, creó un nuevo sistema jurídico, reduciendo una realidad por demás compleja a dos puntos:

1. Hay un cuerpo de leyes y códigos que se ha corrompido por siglos. El deber de los británicos es encontrar los textos originales, a fin de tener acceso directo a las leyes del país.
2. Los códigos son distintos para hindúes y musulmanes.

En 1858, el oficial principal del Raj británico se convirtió en virrey de la India. Aunque gobernaron y explotaron India, los británicos también se involucraron en salvaguardar las leyes antiguas y las tradiciones. Para ellos, la India era un museo viviente en el que se podía

² Cuando hablamos del gobierno británico en la India, inmediatamente nos viene a la mente el poema de Rudyard Kipling, “The White Man’s Burden” [La carga del hombre blanco] a pesar de que el poema originalmente se publicó en 1899 por la intervención de los Estados Unidos en Filipinas.

estudiar y fotografiar la sociedad, en particular el sistema de castas. La literatura también ayudó a crear un estereotipo de la sociedad india.³

Los británicos ampliaron la brecha entre las diferentes culturas y religiones al elegir a algunos grupos como aliados o permitirles entrar en la administración colonial. Por ejemplo, los Gurkhas y los Punjabi (sijistas o musulmanes) podían ingresar en el ejército, en tanto que los hindúes estaban excluidos.

Los ingleses, al enfocarse en las minorías musulmanas y sijistas para trabajos gubernamentales, acentuaron el antagonismo entre los distintos grupos étnicos y contribuyeron fuertemente a afirmar la idea de que la identidad de cada grupo debía basarse fundamentalmente en la afiliación religiosa.

Entre 1860 y 1870 surgieron los códigos civiles para hindúes y musulmanes. La codificación de textos antiguos hizo que el sector pobre de la sociedad fuera aún más pobre bajo el control de las elites pudientes, y, en particular, de los brahmanes, educados y conocedores de las leyes. Los brahmanes establecieron marcadamente el sistema de castas con un valor vinculante y legal que la tradición nunca antes le había dado.

De hecho, los historiadores contemporáneos resaltan más y más cómo la organización de la sociedad en castas (*varna*)⁴ no es una tradición antigua en absoluto, sino una adquisición bastante reciente, al menos en su variante más rígida.

Lo mismo puede decirse respecto del estatus inferior de las mujeres. En otras palabras, paradójicamente, la narrativa del pasado que hicieron los británicos en India se abrió camino entre los indios mismos, quienes aceptaron sus premisas.

³ Nuevamente, es imposible no referirse a las obras de Rudyard Kipling, el cantante de una India verdadera y de la variedad de sus gentes. Posteriormente, críticos como George Orwell acusaron a Kipling precisamente de ser el profeta del imperialismo británico.

⁴ Según los textos vedas, estas son las cuatro órdenes: sacerdotes Brahmanes; guerreros *Kshatriya*; mercaderes *Vaisya*; agricultores *Shudra*.

De hecho, durante los siglos de dominación musulmana, particularmente bajo la dinastía mogol, no se oprimían la religión y la cultura locales, al menos no continua y sistemáticamente. Efectivamente, los gobernadores musulmanes a menudo auspiciaban la construcción de templos o subsidiaban órdenes religiosas como las de *Vaishnava* y *Shaiva*.

Los gobernadores musulmanes, por lo tanto, no deberían verse como monarcas extranjeros, sino que deberían haberse aceptado e integrado completamente al tejido de la India. Incluso en el caso de guerras internas o externas, la religión rara vez fue un componente que desató la lucha, aún cuando permanecía como un rasgo específico de cierto grupo de personas o grupos de poder.

El nacimiento del nacionalismo indio moderno

A menudo, en política, la lectura del pasado es crucial porque provee del “combustible” para estimular una fuerte adhesión a un programa político. En la India, con frecuencia, se ha alimentado abundantemente este combustible con la religión.

Por esto, cuando el nacionalismo indio comenzó a consolidarse y a oponerse al mandato británico, tanto hindúes como musulmanes hicieron un uso extensivo de símbolos del lenguaje religioso para movilizar a las masas.

Se invocó el deseo de una reforma política estrictamente ligada a la reforma religiosa impulsada por “tradicionalistas”, quienes aspiraban a una mayor pureza, y que eran comunes entre hindúes y musulmanes.

Hacia finales del siglo XIX, el reavivamiento hindú decidió luchar por el triunfo del pueblo hindú también a través de la promoción y unificación de la devoción religiosa. Así, la festividad del nacimiento del dios Ganesh, hijo de Shiva, se tornó en un evento nacional, cuando antes era una celebración doméstica. Esta actitud, junto con la campaña para proteger las vacas, se convirtió en un medio de movilización masiva. Curiosamente, la campaña para la protección de vacas fue por

una secta sijista en Punjab, pero revivida entre los hindúes. Las vacas eran un símbolo de fertilidad y maternidad, y eran reverenciadas particularmente por los seguidores de Krishna, el dios pastor, un culto que experimentaba un tremendo crecimiento. Además, los miembros de las castas superiores de los hindúes eran vegetarianos por razones de pureza, mientras que la carne se reservaba para las clases inferiores.

Se buscó en la historia, intentando encontrar episodios y héroes para usarlos como figuras emblemáticas de la lucha política. Así, por ejemplo, para los nacionalistas hindúes, los mogoles se convirtieron en los crueles conquistadores extranjeros, y aquellos que luchaban contra ellos se convertían en héroes del reavivamiento nacional, *ante Utteram* nacionalistas.

Generalmente no se sabe que el movimiento nacionalista indio se caracterizaba no solo por la lucha no violenta de Gandhi, sino también por un lado mucho más activo, basado en la admiración por la violencia. No es una coincidencia que recientemente, en el clima de los enfrentamientos sectarios, algunas figuras de líderes políticos indios hayan vuelto a llamar la atención. Por ejemplo Chandra Bose, quien durante la Segunda Guerra Mundial buscó un acuerdo con los nazis y los japoneses.

Es a causa de este lado violento del nacionalismo hindú, manifestado hacia el final del gobierno colonialista británico, que los musulmanes temían que se los excluyera del gobierno futuro y que la mayoría hindú los subyugara. Deseaban cada vez más formar su propio Estado.

Horrorosas matanzas tiñeron de sangre los años de la independencia. En el verano de 1946 tuvo lugar la gran matanza de Calcuta, que dejó un saldo de aproximadamente 4.000 muertos. Mientras se aproximaba la independencia, en marzo de 1947, hubo otro estallido de violencia. Los musulmanes comenzaron las hostilidades. Luego, también los sijistas promovieron estas masacres. Cientos de miles de personas murieron. Se detenían los trenes en medio de la noche y se masacraba a todos los pasajeros.

La división del territorio de la India británica en India y Pakistán arrojó a 12 millones de habitantes de sus hogares y los obligó a emigrar.

El surgimiento del *hindutva*

Como suele ocurrir, fue precisamente una conspiración hindú la que mató a Gandhi, porque pensaban que era “demasiado blando” con los musulmanes. Los asesinos eran seguidores del *Hindutva*, un término creado por Vinayak Damodar Savarkar, un líder del nacionalismo extremo que sostenía la idea de que el hinduismo era superior a todas las otras tradiciones religiosas y culturales.

Por muchos años, el asesinato de Gandhi descalificó a este grupo nacionalista violento, que luego reapareció en el ámbito político.

La Constitución Federal, adoptada en la India en 1949, estableció la “república soberana y democrática”. Los artículos 25 al 28 tratan la libertad religiosa y esquematizan un marco conceptual en el que el Estado considera que el orden, la moralidad y la salud pública constituyen restricciones en el ejercicio del derecho a la libertad religiosa. Estamos lejos de los sistemas en los que las restricciones, siempre temporarias, al ejercicio pleno del derecho religioso, puede tener lugar solo en presencia de “peligros claros y presentes para la sociedad” o cuando entran en conflicto con otros principios fundamentales.

Por otro lado, en la India existió y todavía existe un gran problema con los *parias* (o *dalits*), en favor de los cuales se han hecho provisiones especiales en la Constitución y en el sistema judicial. La Constitución y el sistema judicial luchan contra el sistema de castas, fuertemente conectado con la religión hindú tradicional.

En 1976, se hizo una enmienda a la Constitución a través de la cual la fórmula definitoria se amplió a “república soberana democrática socialista laica”. La Corte Suprema de India ha interpretado el concepto de laicidad como un aspecto del principio de igualdad. De hecho, el laicismo indio se basa en el hecho de que se debe respetar a las distintas tradiciones religiosas, pero la base de la vida civilizada es la cultura hindú.

Este aspecto tiene un componente adicional en la comprensión de una de las facetas ligadas al derecho de libertad religiosa: el proselitismo. Aunque los marcos constitucional y legislativo de la India lo permiten, en la práctica hay oposición, ya que el carácter sincretista de la religión hindú lo hace difícil de entender. Las minorías religiosas tienen plena libertad de vivir y practicar su religión, pero no pueden practicar proselitismo “agresivo” a fin de no alterar el orden público. Es evidente que en un período de reavivamiento nacionalista hindú hay una tendencia a considerar “agresivo” cualquier tipo de proselitismo, o incluso considerar proselitista la mera presencia o existencia de una iglesia, escuela o imagen religiosa.

Incluso Indira Gandhi, en su retorno al poder en 1980, se alejó de su posición tradicionalmente moderada para acercarse al nacionalismo hindú. Su asesinato, que ocurrió en 1984 a manos de sus guardaespaldas sijistas, probablemente fue una reacción al ataque al Templo Dorado, el lugar sagrado de la religión sijista. Este ataque desató la persecución de los sijistas. Miles fueron asesinados, mientras que muchos otros fueron forzados a huir de sus hogares y perder todo. La policía y los políticos del Congreso fomentaron las manifestaciones, incluso a pesar de que no las promovieron ni las perpetraron. Nunca nadie fue llevado a juicio por estos hechos.

En 1992, militantes hindúes destruyeron la mezquita Babri Masjid, en Ayodhya, lo cual desató una ola de violencia anti musulmana que resultó en el asesinato de varios miles de personas.

Una breve mirada a la situación actual

La India es un país de grandes contrastes, no solo en lo económico sino también en lo social y religioso. Luego de más de sesenta años de independencia, casi la mitad de la población es analfabeta, con picos de 2/3 para las mujeres adultas. Solo entre el 15 al 20 por ciento de la población goza de un estándar de vida similar al de los países occidentales, mientras que el resto es extremadamente pobre. Uno de los grandes males sociales es el SIDA. Cerca de 200 millones de personas,

lo cual representa aproximadamente el 17% de la población, pertenecen a las llamadas castas registradas y tribus registradas, incluyendo a los así llamados “intocables” o *parias*.

Gracias a la ley de Comisión Nacional por las Minorías (1992), se reconocieron cinco grupos religiosos como minorías: musulmanes, sijistas, cristianos, persas (zoroastrismo) y budistas.

En 2008, la Comisión Nacional por las Minorías (NCM) publicó un estudio del estado de los parias en las comunidades cristianas y musulmanas, y denunció que estas personas enfrentan discriminación continua, incluso por parte de sus nuevos co-religionarios. La NCM recomendó que se aplicara la acción positiva provista para parias e hindúes.

Incluso dentro de la política emergen los contrastes religiosos culturales. Por lo tanto, si por un lado la India ha tenido un *dalit*, un Sij y algunos presidentes musulmanes, por otro lado, en los últimos años se ha producido una afirmación de los nacionalistas hindúes más extremistas, cuyo brazo político es el Partido Janata Bharatyia (BJT), el Partido Popular de la India. Otra organización nacionalista, pero esta vez no política, es el Vusha Hindu Parishad (VHP), el Consejo Mundial Hindú, cuyo propósito es detener la influencia del cristianismo. La Rashtriya Swayamsevak Sangh, la Asociación de Voluntarios Musulmanes, es una organización hindú voluntaria.

La crisis económica que comenzó a finales del siglo xx y la transición de una economía autosuficiente, en algunos sentidos socialista (aunque lejos de la economía planificada de la Unión Soviética), a una de mercado, ha agravado aún más la crisis social profunda, la cual expresa también a través de los conflictos interreligiosos. En este contexto, es fácil especular que se produzca una fuerte purga militarista de la influencia extranjera en la India. Se está buscando un enemigo a quien culpar por las dificultades actuales, un enemigo históricamente fácil de identificar con las tradiciones musulmanas o sijistas, pero en los últimos tiempos también cristianas.

De hecho, el movimiento de reavivamiento nacionalista hindú no se puede considerar una reacción contra el radicalismo musulmán. En la India, luego de que se separara de Pakistán, el movimiento musulmán organizado no era políticamente creíble. Sin embargo, se acusa a los musulmanes de intentar colonizar el país. Por ejemplo, el reconocimiento que hace la legislación India de la poligamia musulmana, que se le niega a los hindúes, se percibe como un factor que aumenta la tasa de natalidad musulmana.

En realidad, los musulmanes ocupan posiciones inferiores en las escuelas y en el servicio civil, pero los nacionalistas están interesados en mostrarlos como enemigos; se los acusa por la pobreza de los hindúes, diciendo que roban sus empleos. Ya hemos mencionado el odio hacia las minorías sijistas. Desde las elecciones de 1998 y 1999, se acusó a los cristianos de ser traidores, de no ser indios reales, y se los hizo blanco de violencia llevada a cabo por nacionalistas extremos. En este contexto, se acusó a Sonia Gandhi, ex esposa del difunto Rajiv Gandhi⁵ y líder del Partido Congresista Indio, de ser emisaria del Vaticano, por su origen italiano.

En el año 2000, el presidente del Consejo Indio de Investigación Histórica, nombrado por el BJP, canceló la publicación de dos libros en la serie “Toward Freedom” (Hacia la libertad). Los libros habían sido escritos por historicistas respetados y ya estaban impresos: trataban sobre la década de 1940 y dejaban mal parados a los líderes del nacionalismo hindú involucrados en el asesinato de Gandhi.

En 2002, un incendio en un vagón de pasajeros que costó la vida de alrededor de sesenta peregrinos hindúes desató una violencia terrible contra los musulmanes de Gujarat. Durante tres días la policía permaneció inerte, mientras que turbas de hindúes liderados por elementos del VHP y del BJP utilizaron archivos gubernamentales para descubrir musulmanes, matarlos, violar a las mujeres e incendiar edi-

⁵ Rajiv Gandhi fue asesinado en 1989 durante su campaña política para ser reelegido primer ministro. Se supone que su asesinato está vinculado con los movimientos terroristas sijistas o tamiles.

ficios. Al final, hubo más de 1.000 muertos y 150.000 personas debieron dejar sus hogares.

Las crónicas de años recientes muestran una presión constante contra las minorías cristianas, a través de ataques a ministros, miembros de iglesia, lugares de adoración, escuelas y hogares. Grupos en masa llevan a cabo los asaltos, a menudo instigados por excusas inexistentes o insidiosamente creadas.

El Foro Cristiano Unido, el Consejo Global de Cristianos Indios y la Unión Global de Católicos Indios presentaron un libro blanco al primer ministro Manmohan Sing con más de 200 incidentes en contra de los cristianos en las primeras semanas de 2005.

2008 fue el peor año para los cristianos a causa de los ataques y asesinatos llevados a cabo por hordas violentas.⁶ Desafortunadamente, la tendencia parece continuar por el mismo carril.⁷

En los últimos años, el BJP y otros partidos nacionalistas en el gobierno de distintas partes de India aprobaron leyes anti-conversión.⁸

⁶ Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Religious Freedom World Report*, 2010-2011, disponible en <http://www.adventistliberty.org/world-report-2010-11.pdf>; Internet (consultada el 11 de agosto de 2014): “Entre agosto y octubre de 2008 se vio la peor persecución religiosa de la historia democrática sexagenaria en India. El extremismo hindú en el estado occidental de Orissa asesinó al menos a 120 cristianos, destruyó 250 iglesias y docenas de hogares. Más de 50.000 personas fueron desterradas. A pesar de que se apaciguó la violencia, la situación todavía es difícil para los cristianos que viven en la región. También ha habido actos esporádicos de violencia contra cristianos en Uttar Pradesh, Andhra Pradesh, Madhya Pradesh, Rajasthan, Karnataka, y Kashmir entre otros”.

⁷ Aiuto alla Chiesa che soffre (ACS), *Report on Religious Freedom in the World 2012, 2014*, disponible en <http://acsitalia.org/wp-content/uploads/Summary-english-version.pdf>; Internet (consultada el 11 de agosto de 2014): “Según los datos reunidos por el Global Council of Indian Christians (GCIC) [Consejo Global de Cristianos Indios], solamente en 2011 las minorías cristianas sufrieron 170 ataques entre medianos y severos, perpetrados por nacionalistas hindúes, mayormente del movimiento nacionalista hindú Sangh Parivar. Además de la violencia anti cristiana, no se ha hecho justicia por las víctimas de la matanza de 2008. Solo hubo una condena por homicidio en 20 casos. Entretanto, en septiembre de 2011 el Parlamento nuevamente falló en aprobar el proyecto de ley sobre violencia comunal en violencia interreligiosa”.

⁸ Department of State, *International Religious Liberty Report 2013* (India, n.d.), disponible en <http://www.state.gov/j/drl/rls/irf/religiousfreedom/index.htm#wrapper>; Internet (consultada el 11 de agosto de 2014): “Hay leyes ‘anti-conversión’ activas en seis de los 28 estados: Gujarat, Odisha, Chhattisgarh, Madhya Pradesh, Himachal Pradesh, and

Ha habido reportes de arrestos pero sin condenas por la violación de estas leyes. Sin embargo, es claro que las leyes anti-conversión no contribuyen a crear un clima que conduzca a la coexistencia pacífica.

Breves observaciones en conclusión

Uno de los legados más persistentes del gobierno británico en India, junto con el sistema jurídico y el sistema educativo, fue el haber dado a los indios una visión de sí mismos como separados en grupos de acuerdo a la religión. Cuando los indios comenzaron a luchar contra los británicos, su nacionalismo se empapó de una visión que los instaba a considerar el hinduismo y su cultura como la única religión verdadera de la India, y considerar a las otras religiones como “extranjeras”.

La más extrema de estas formas de visión ha permanecido por un largo tiempo en los márgenes de la vida política india. El cambio hacia una economía de mercado ha exacerbado los contrastes sociales y desatado la búsqueda de un culpable, durante la cual partidos políticos y movimientos culturales, tales como el BJP y el VHP, se convirtieron en intérpretes de problemas sociales. Estos movimientos promovieron el *Hindutva* y acusaron a varios grupos religiosos y étnicos de ser los que roban al pueblo indio sus tradiciones y sus riquezas culturales y materiales. Musulmanes, sijistas y cristianos cargan con los costos y heridas de este fenómeno.

En este sentido, la India propone un esquema históricamente notorio en el que podemos encontrar elementos de la historia europea no muy lejana en el tiempo y el espacio, tales como el persistente antisemitismo, la identificación entre catolicismo ortodoxo y ciudadanía en Grecia, con la consecuente prohibición por ley del proselitismo,

Arunachal Pradesh. La ley anti conversión de Arunachal Pradesh's no se implementa debido a una continua falta de legislación. La explicación que las autoridades dan sobre estas leyes es que son medidas protectoras que tienen la intención de proteger a individuos vulnerables de ser inducidos a cambiar su fe. Por ejemplo, la ley de Gujarat proscribía las conversiones religiosas por “seducción, fuerza o fraude”. A partir de junio de 2014, el BJP tiene la mayoría de las bancas en la Asamblea de Gujarat, Madhya Pradesh y Chhattisgarh, y previamente ha sido el único partido en el poder en Arunachal Pradesh. También gobernó en Odisha como parte de una coalición de gobiernos.

y el éxito de grupos políticos de derecha xenófobos y extremos que apelan a los “lazos de sangre” y a la pureza racial.

Sin embargo, como hemos visto, la India es un país de grandes contrastes y ciertamente es una fuente de esperanza ver que el indio ganador del premio Nobel de economía, Amartya Sen, se preocupa tanto por la libertad y los derechos humanos. Esto muestra que hay en la India valores fuertes compartidos por grandes sectores de la sociedad. En su panteón personal, los héroes del pasado son los “clásicos” Gandhi y Nehru, pero también el rey budista Asoka y los emperadores mongoles.

Bibliografía

- Aiuto alla Chiesa che soffre (ACS). *Report on Religious Freedom in the World 2012*. Disponible en <http://acsitalia.org/wp-content/uploads/Summary-english-version.pdf>. Internet (consultada el 11 de agosto de 2014).
- Department of State. *International Religious Liberty Report 2013*. India, n.d. <http://www.state.gov/j/drl/rls/irf/religiousfreedom/index.htm#wrapper>
- Iglesia Adventista del Séptimo Día. *Religious Freedom World Report, 2010*. <http://www.adventistliberty.org/world-report-2010-11.pdf>

